

# RECUERDOS

## FÚNEBRES

A LA MEMORIA  
DEL CIUDADANO

### Francisco Arzadum.



# La Paz

ABRIL 30 DE 1871.

---

IMPRESA DE "LA LIBERTAD."  
Plaza de Armas—contigua á la Universidad.

92 (Azadum)

Biografías  
(Corona fúnebre)



AGOSTO 30 DE 1921

IMPRESA DE LA UNIVERSIDAD  
Plan de Atrás—carreras de la Universidad.

## A MI HERMANO

*Francisco.*

Hace cuarenta días que mi corazón no conoce ya el placer; cuarenta días en los que, en lugar del solaz y la expansión, á la consoladora idea de contar con un hermano como tú, solo se ajita jadeante, oprimido por el dolor que me ocasiona tu ausencia, tanto mas desgarradora, cuanto ~~que~~ ella no tiene un término conocido, en el que pudieramos otra vez unirnos.— Cuarenta días, en cuyas horas pasadas, busco en vano un consuelo, y no encuentro otro, que el de guardar solícito, dentro del pecho mio, en el fondo mismo de mi pobre corazón despedazado, tu memoria querida.

Tu cariño hácia mí, no conoció límites jamás; fuiste ejemplar.—El mio hácia tí tampoco los conoce, y aun despues de tu muerte, vivirá gravado, por siempre en mi corazón.

Con este propósito me permito publicar estos “RECUERDOS,” como un monumento á tus virtudes, á fin de que ellos, no se borren nunca y queden impresos en los corazones de tus amados hermanos y amigos.

Adios, pues, querido hermano,.... adios.... para siempre adios!.....

*Ezequiel Arzadum.*

*Manuscrito*

...no cono-  
que el...  
solos...  
con...  
mido por...  
mas...  
conocido...  
Quarenta...  
vamos...  
particular...  
orden...  
van...

En...  
este...  
nos...  
por...

Con...  
cuando...  
de...  
las...  
dices...  
para...

*Respetado hermano*





## NECROLOGIA.

Nada hai mas triste que contemplar la flor, que lozana abre su broche á los primeros rayos de la aurora, palidecer y marchitarse con las últimas luces del crepúsculo.

Por la mañana las frescas y vivificantes brisas mecen blandamente su corola—Por la tarde, sopla un viento glacial y.....¿qué ha quedado de la flor?—Nada!—Nada mas que el tallo que á su vez se marchita—nada mas que el recuerdo de la que fué gallarda flor.

Ved aquí en dos palabras la imagen de la vida del hombre—La cuna, principio, punto de partida de la existencia—el ataúd, fin, punto de término de ella misma;—la cuna, en la que el niño arrullado por las maternales caricias, se distrae de un temor innato, al que empieza á vivir—¿Por qué llora una criatura?—Porque al traves del confuso velo de su infantil intelijencia, llega por decirlo así, á adivinar los abrojos de la senda que tiene que recorrer!...El ataúd, en el que el hombre, empieza, arrullado por los jemitos y los lamentos, á vivir esa vida sin término que se llama eternidad—la cuna

y el ataúd, son pues, dos principios, dos puntos de partida—la una el principio de la vida transitoria de este mundo—el otro, el principio de la eternidad—La cuna, es fivualmente, la aurora espléndida de un dia, el ataúd, es un fúnebre crepúsculo!...

Empero, así como tras el crepúsculo, y tras la noche que le sigue, amanece un nuevo dia, así tras el crepúsculo de la muerte, tras la noche de la tumba, amanece un dia sin fin para el alma justa, un dia, que jamás volverá á tener su crepúsculo—

Ahora bien—¿será justo llorar, cuando un hombre muere? Ai! El hombre es un misterio impenetrable; la razon comprende ayudada, por la fé, que tras la losa que cubre los restos de un hombre, empieza un dia de eternidad— y sin embargo el corazon, no puede conseguir la resignacion necesaria, cuando llega el momento cruel de la separacion!

Estas breves reflexiones, nos inspira la desaparicion de un hombre—¿Quien era?—Respóndanos el jentío numeroso que acompañaba su ataúd—respóndannos los ayes y las lágrimas que se consagran á su memoria—Respóndanos el corazon despedazado de sus hermanos; el llanto de sus amigos; el ai! dolorido que de todos los labios se escapa!.....

En todo eso oiremos decir “Fué Francisco Arzadum!”

A grandes rasgos manifestaremos lo que fué.—Nacido de padres honrados y virtuosos, dió á conocer desde temprano su carácter franco y leal—su aficion constante al trabajo—Muertos aquellos, quedó á la cabeza de una numerosa familia, como el mayor de todos sus hermanos.

Cuidó de inspirar á sus hermanas el bello sentimiento de la virtud, procurando educar á su hermano menor, lo mas cabalmente posible.

Llevado por su estremado amor á la Patria, se le ha

visto en los últimos sucesos políticos, trabajar infatigable, ya moral ó ya físicamente; para lo primero emitiendo ideas tendentes á propagar el entusiasmo público; (1) para lo segundo defendiendo con denuedo en el impercedero 15 DE ENERO el puesto que dentro de barricadas habia jurado sostener.

Al efecto, dada la primera señal de *¡alerta!*, corre presuroso, olvidando lo que debe al cariño y afecto de su familia, é inmediato cuidado de ella, y sacrificándolo todo en el fuego que, el amor de la madre Patria enciende, corre, repetimos, á arrostrar con entera resignacion los peligros y la muerte, proclamando la santa causa de la LIBERTAD, (2) y levantando entre los primeros el sublime estandarte que la caracteriza.

No le arredraron ni los sacrificios ni los peligros. Su propia existencia se hallaba dispuesto a inmolarla por la salud y salvacion de la Patria. Nada le detuvo; ni las terribles venganzas á que se abandonaria el gobierno de puesto si llegaba á fracasar la atrevida empresa, ni los frágiles elementos con que ella al principio contaba.

Su patriótico corazon y la conciencia de defender una justa causa lo animaban cada vez mas, hasta que vió cumplido su ardiente objeto. ¡Ejemplo digno de imitacion!

Finalmente diremos en elojio del amigo cuya falta

(1) Como principal Colaborador del periódico "El Rayo" manifestó sus ideas eminentemente republicanas en pro de los grandes intereses que demanda la ventura y salvacion de la Patria, en sus momentos de conflicto.

(2) Fué tan celoso y tan amante de esta consoladora palabra, que quiso perpetuarla en la Imprenta que hoy existe con el nombre de "La Libertad," bajo la Direccion de su hermano.

justamente lamentamos, que su vida ha estado constantemente afiliada á las dos condiciones indispensables que todo buen ciudadano debe, por decirlo así, entrañar: El amor á la Patria de cuya senda jamás se ha separado, trabajando siempre por su engrandecimiento: El amor á las virtudes que la Iglesia nos prescribe, y de las que ha sido un fiel observador, practicando en vida sus saludables prescripciones.

Mas ¡ai! todo esto ¿dónde está? Todo desapareció como los rayos del Sol al traspasar las cumbres de los Andes! Así él traspuso ya la meta de la vida—

¿Qué ha dejado en pos de sí? el recuerdo fraternal en el corazón de sus inconsolables hermanos, el llanto en los ofuscados ojos de sus tiernas hermanas—el sello inborrable en el corazón de sus amigos—y un vacío en el seno de la madre Patria—

Es así, como se pierden las esperanzas—una muerte como la que deploramos,—es una ilusión alhagüeña que se desvanece—una esperanza que se pierde—una espina mas que penetra desgarradora en las entrañas del hombre, destinado á llegar á las puertas de la tumba, con los solos jirones de un corazón despedazado.

Feliz! empero, mil veces feliz el que muere!—

Para él acaban todas las dichas fugaces y pasajeras de esta vida; y acaban tambien todas sus penas, todas sus angustias y todos sus dolores—

Él entra á vivir una vida infinita, con goces infinitos, en éxtasis infinitos ¡Ai! ¿y nosotros? Seguimos trabajosamente la senda de la vida! ¿Qué esperamos? La muerte!

Entre tanto, ofrezcamos á la dulce memoria del amigo, las flores del corazón—los pensamientos de la mente y las lágrimas del alma!—Que esas flores siempre lozanas adornen su tumba—que esos pensamientos siempre cons-



tantes le oreen con las brisas de la tarde—que esas lágrimas como el rocío matinal, siempre rieguen su sepulcro—y que entre tanto su alma, gozando de la paz imperecedera de los bienaventurados, ruegue al Señor por los que le lloran en la tierra; mientras que ella sea lijera á sus frias cenizas!—

La Paz, Abril 30 de 1871.

SUS AMIGOS.

---

## ESPRESION DE SENTIMIENTO

*á la memoria de mi malogrado amigo*

FRANCISCO ARZADUM.

*Ya no habitas este mundo  
De infortunios y ficciones,  
Te elevaste á las rejiones  
De interminable quietud;  
Y en tu rápida carrera  
Recuerdos solo has dejado:  
Siempre quedaré prendado  
De tu amistad y virtud.*

La muerte sorprendió en hora infortunada y en la primavera de su juventud al digno y laborioso amigo, cuya muerte, justamente sentida, cubre de intenso dolor á sus deudos y amigos; pues el modesto y virtuoso amigo, Francisco Arzadum fué, durante la vida de sus padres, el firme apoyo, el consuelo y la esperanza de su familia.

Cuando en su vida pública iba consagrándose con todas las nobles aspiraciones, de que puede estar animado el jóven, que ya entreve un delicioso porvenir, cuando ya se utilizaban en grande escala sus servicios en fa-

vor del país que lo vió nacer; el soplo helado de la muerte lo arrebató, sumerjiéndonos en un profundo dolor; y lo que es mas sensible, cuando su porvenir le reservaba nuevos laureles de inmarcesible gloria y honor.

Oh muerte! todo en el Orbe cede á tu imperio. Todo en esta mísera vida obedece á tu impulso aterrador!— Arcano misterioso é impenetrable!...

Ha muerto inesperadamente; los nobles sentimientos amistosos de que estaba adornado y la dulzura de su carácter tan lleno de benevolencia le habian granjeado justamente las simpatias de todos sus amigos, y hoy ya no existe;—pues como dice Cervantes, nada hay estable en el mundo, todo es transitorio en la vida; y el tiempo que jamás se detiene, vuela destruyendo sin cesar; al día sucede la noche y á las tinieblas la luz. Todo pasa, todo se renueva, exepcto la vida humana, que pasa sin renovarse! Pero morir es vivir, porque esta vida no es sino la antesala de la eternidad.

Un sarcófago es tan solo el ideal del ser moral que vivificaba la materia: terminada la existencia, no quedan sino despojos humanos. Hé ahí donde la humanidad vá á terminar y cual es el complemento de la vanidad y horgullo humano.

Nosotros al consagrar estas líneas á su memoria, quisiéramos sentir la elevada inspiracion de Rosini, cuando con mano trémula preludiaba "algunos fúnebres compases dedicados á su amigo Mayerbeer."

Mas en momentos fúnebres, deseamos sinceramente que la fé benéfica derrame un raudal abundantísimo de resignacion cristiana en los aflijidos corazones de su familia, que su desaparicion deploran, para lenificar en algun tanto el sentimiento que les aqueja; y respetar de este modo los inescrutables designios de esa POTENCIA CREADORA.

Nuestro virtuoso y malogrado amigo no ha desaparecido para siempre, ha partido momentáneamente á las elevadas rejiones del Eterno para escuchar las canciones, que como dice Job, dá Dios á sus escojidos en la noche.

Al terminar este elojio fúnebre, debido á sus cualidades personales, al mezclar nuestras lágrimas en ese profundo océano del dolor, donde va á confundirse el sentimiento íntimo de la humanidad, para vivificado por la fé cristiana, trasformarse en rocío de paz y esperanza, confiamos en la Misericordia infinita que su alma gozará de la mansion eterna, ofrecida á los justos que han luchado en el drama de la vida salvando el honor y cumpliendo el deber.

Dios injénito é inefable! plegue á vuestra admirable excoleitud atender las humildes y fervientes plegarias que os elevamos por su alma para que sea recibida por el coro de los justos, que en este árido suelo por sus virtudes heróicas han merecido la bienandanza eterna, "La vie est un combat dont la palme est aux ciuex."

Estos son los votos y la segura esperanza del fiel amigo.

*Jacinto Pérez.*

---

## SOBRE EL SEPULCRO

*de Dn. Francisco Arzadum.*

Señores:

Permitidme que yo tambien vierta una lágrima de dolor, para mezclarla con la que hoy derraman los que lloran por la irreparable pérdida del que fué D. Francisco Arzadum.

Mirad—Cómo la guadaña del destino ha cortado su existencia—esta es la ley sobre que descansa toda la

humanidad—este es el imprescriptible tributo que todos los mortales tienen que pagar.

¡La eternidad! esa palabra aterradora resuena á cada instante en nuestro oído—ese insondable piélago persigue nuestros pasos, arrancándonos el triste ¡ai! de nuestras miserables ilusiones—ese misterioso reloj és, el que señala la hora de todos los vivientes.

La eternidad—ese incomparable seno á cuyo lugar vá á descansar nuestra alma despues de las fatigas y zozobras de este mundo, acaba de encerrar en uno de sus lugares,—al mejor amigo,—al mejor hijo,—al mejor hermano,—al mejor ciudadano.—Reposad, cuerpo bendito, que supiste triunfar en este lugar de decepciones, de todos los engaños, de todas las vanidades que ostenta este valle de lágrimas.

Vuestros corazones se abaten y se confunden, con el mio,—se empalidecen vuestras frentes y no puedo explicar el cuadro desgarrador que hoi se dibuja entre nosotros.

La pérdida de uno de nuestros mejores amigos hace escapar de nuestros ojos, el llanto del desconsuelo,—este luctuoso espectáculo hace que brote de nuestra mente el recuerdo de nuestro ser.

¿Por qué el hombre está destinado á tener una existencia efímera y fugaz, desapareciendo del exenario de la humanidad, como un simple meteoro que es apagado por el viento?

Quién creyéra!—ayer no mas lo vimos lleno de lozanía, velar constantemente al lado del trabajo, para mantener con el sudor de su rostro una numerosa familia que yacía en la horfandad,—se habia constituido sucesor de su padre, para ponerse como hijo primojénito á la cabeza de sus hermanos menores.

¡Hé ahí un ejemplo digno de ser imitado!



Hé ahí la manera de practicar el bien, para merecer mas tarde el justo elogio.

Ciudadano laborioso, dignificó el trabajo, siendo á la vez el constante centinela del orden;—cúpole en suerte ser el artista que arregló solícito, en la última crisis política, esa poderosa máquina, gloriosa invencion del siglo XV, la imprenta—con la que, asi como se supo destruir maravillosamente la obra de tantos siglos, se ha conseguido entre nosotros, destruir el trabajo tiránico de un sexenio. Podemos decir, que sus esfuerzos hasta el sacrificio, han sido la palanca de la última lucha santa que emprendimos, pues en su oficina se fundieron las balas que han despedazado los ídolos de la barbarie y de la inmoralidad entronizada por los hijos bastardos de la hija del gran Bolívar.

No quiero interrumpir vuestro sueño: descansad buen patriota—que el Dios de las misericordias haya recibido vuestra alma—rogad allí en el empíreo por esta pobre patria desolada, pidiendo al Eterno que inflame más, el fuego de nuestra alma, para alcanzar como vos la vision beatífica—á Dios, Francisco, hasta la eternidad!

*Miguel M. Durán.*

---

## A LA MEMORIA

DE MI AMADO HERMANO

## Francisco Arzadum.

(A los 15 dias de su muerte)

Es verdad que la muerte es ineludible; ella debe acaecer mas tarde ó mas temprano; debe con su secante mano cortar en un momento, la existencia del hombre que Dios mismo crió á su semejanza; debe ser para la vida humana,

lo que un crudo invierno para la vida vegetal; cuyas mas hermosas plantas, las marchita, las seca y las torna á la nada.

¿Qué otra cosa es la vida, sino el catálogo de amargas decepciones, lágrimas, desesperacion, dolor y luto?

Y qué la muerte?—el término de esa gran cadena de desgracias; el *destino* que marca su último momento al hombre; el sonido de la hora señalada á su fin, por AQUEL que de nada lo sacó y en nada lo ha de convertir.

Peró ni estas reflexiones que yo llamo en mi auxilio, ni la mas consoladora filosofía, ¿serán bastantes, querido hermano, á calmar mi dolor, á mitigar mi justa afliccion y dar tréguas á mi amargo llanto, cuando á mi memoria asoma el grato recuerdo que de tí conservo; cuando tu imájen querida se presenta á cada instante y me hace lágrimas á torrentes derramar? Ah! nó, nó!.... debo llorarte, sí,.... pero con lágrimas de sangre, consagradas por mi corazon á tu recuerdo amado.

La vida nunca te brindó placeres; nada gozaste; tu senda fué siempre espinosa.—Cumpliste sí, con los deberes de un buen cristiano—tu aspiracion fué hacer siempre el bien y nunca el mal!

Tierno y solícito con nuestros padres, amoroso fuíste para tus hermanos que no te olvidarán jamás.

Descansa en paz, mi *segundo padre*, pero no olvides que dejas un hermano á quien tanto amaste como él te amó, y que guarda en su corazon tu memoria querida.

Descansa en paz, y *allá* en la mansion de los justos, al pié del eterno trono de Jehová una ferviente plegaria dirige por mí al Supremo Dios.

La Paz, Marzo 29 de 1871.

*Ezequiel Arzadum.*

## FRANCISCO ARZADUM.

—  
Era su vida desde humilde cuna  
Manso arroyuelo que las flores baña,  
Y cruza dando con sus frescas ondas  
Vida á las plantas.

—

Siguió su curso por el ancho prado  
Y fué torrente que se abrió camino,  
Y en media senda se perdió terrible  
En un abismo.

—

Tal fué la suerte de Arzadum, que hoi lloro,  
Árbol tronchado en floreciente vida,  
que deja mústios sus queridos tallos  
Que hoy se marchitan.

—

Él fué otro dia confidente amigo  
Del pensamiento que brotó en mi alma,  
O del latido que bulló en mi pecho,  
Y él les dió álas.

—

Por él volaron mis ideas pálidas.  
Él les dió vida; que sin él, yacian  
En el sepulcro de mi humilde mente  
Desconocidas.

Patriota ardiente, cuando oyó el *alerta!*  
Que entre las breñas de la Paz sonara,  
Cruje su prensa, y de entusiasmo lleno  
su *Rayo* lanza. (1)

---

Cuando tranquilo, de honradez modelo,  
Alzaba al cielo juvenil la frente  
Prestando amparo jeneroso á huérfanos,  
Le hirió la muerte.

---

Yo le lamento, de la mente obrero,  
Y yo le lloro con amarga pena,  
Y yo plegario al Señor le guarde  
Paz sempiterna.

La Paz—1871.

*Félix Reyes Ortiz.*

---

## UN ADIOS

*á mi amigo Francisco Arzadum.*

---

Ya terminó su carrera  
El astro de tu destino,  
Descendiendo diamantino  
Al ocaso del no ser;  
En tranquila noche duermes  
De la paz el dulce sueño,

---

(1) Alusion al periódico "El Rayo" que publicó en la revolucion de Noviembre de 1870.



Sin mirar el torvo ceño  
Del vivir y el padecer.

Yo entre tanto con pié herido,  
Pisando este suelo odioso,  
Que cruzaste presuroso  
Por la senda del pesar,  
Busco en vano una mirada,  
Una mirada siquiera  
Que compasiva pudiera  
Mi tristeza mitigar.

Los instantes de mi vida  
Son arenas de un desierto  
Donde solo no está muerto  
Y sufre aun el corazon,  
Que ayer tenia en tus labios  
La tierna voz del consuelo  
Y en tu pecho todo un cielo  
En sus horas de afliccion.

Adios!...ya está solitario  
El astro de mi destino,  
Sin oriente y sin camino  
Y sin brillo y sin calor:  
Su escasa luz se derrama  
Pálida sobre mi frente,  
A través de la inclemente  
Atmósfera del dolor....

*P. Joaquin Monje.*



## EL CONVOI FUNEBRE.

*A Don Ezequiel Arzadum*

POR LA MUERTE DE SU HERMANO

**FRANCISCO ARZADUM.**

¡Es la tarde! ¡Cuán tétrica del cielo  
se muestra la estension encapotada!  
Multitud silenciosa y aterrada  
con lento paso caminando vá!  
Música triste de dolientes notas  
eleva al cielo cadencioso acento.....  
acompaña el gentío macilento  
un ataúd!... un hombre en él está!....

Un hombre lívido  
con rostro cárdeno,  
ocupa el centro  
del ataúd!  
El ála impávida  
del ángel fúnebre  
cubrió esta vida  
con su capuz!.....

Quién es? un hombre cuya muerte lloran  
todos! todos de angustia desgarrados,  
un hermano á quien lloran angustiados  
sus hermanos con llanto funeral!—  
Un amigo que deja en este mundo  
recuerdos gratos de amistad sincera!.....

sonó terrible su hora postrimera.....  
vá á cubrirle la losa sepulcral!—

Doliente música  
con eco lúgubre,  
sigue al cadáver  
al panteon!.....  
suspiro lánguido,  
del alma mísera,  
ai! dolorido  
del corazon!.....

Insaciable y voraz, su inmenso abismo  
abre la eternidad, y atropellados  
siglos tras siglos caen devorados  
por ella, en el *no ser* aterrador!.....  
Y mil seres descienden al olvido  
sin un recuerdo de fugaz ternura,  
sin tal vez una lágrima que pura  
vaya á regar su tumba, con amor!.....

Sin que en la lóbrega  
mansion terrífica  
ni una plegaria  
se haga escuchar,  
sin que en las bóvedas  
del triste túmulo  
suspiro alguno  
vaya á zumbar!.....

Felices ¡ai! los que este mundo dejan,  
y hai quien por ellos un recuerdo guarde!.....  
y una plegaria férvida en la tarde  
en su sepulcro vaya á recitar!.....  
Felices ¡ai! porque en su sueño eterno  
los suspiros olean su cabeza,

y el llanto de amargura y de tristeza  
mil flores, en su tumba hace brotar!.....

Mil flores pálidas  
que guardan tímidas  
la negra tumba  
del que ayer fué.....  
Flores purísimas,  
recuerdo cándido,  
emblema augusto  
de pura fé!.....

Hoy conducimos la ceniza fría.  
de un caro amigo á su postrer morada,  
él ya goza la calma bienhadada—  
á nosotros nos queda cruel pesar!.....  
Hoy una flor marchita á su memoria  
consagro, de amistad pobre homenaje.....  
mañana! cuando yo mísero baje  
al *no ser*, quién por mí vendrá á llorar?

¡Quién sabe! tímido  
mi pecho ajítase,  
con ruda angustia,  
fiera y tenaz!.....  
Sigamos tímidos  
el negro féretro....  
que el caro amigo  
descanse en paz!.....

La Paz, Marzo 15 de 1871.

*José David Berríos.*



## Una lágrima

sobre el cadáver de Don Francisco  
Arzadum.

---

"Por qué este mármol frío  
"No me muestra la huella silenciosa  
"Del caro hermano mio?  
"; Con mano poderosa  
"La muerte entre los dos echó esta losa!"

SOMOZA.

En este triste momento  
De consternacion y llanto,  
En que el pesar y el quebranto  
Oprimen mi corazon;  
Solo una lágrima puede  
Consagrarte mi ternura;  
Ai! lágrima de amargura  
Con que expreso mi dolor.

---

Como caen desprendidas  
Del tierno tallo las flores  
A los bárbaros rigores  
Del impetuoso huracan;  
Tu juvenil existencia  
Fué así tronchada en su aurora,  
Por el hacha destructora  
De inflexible parca cruel.

Cual densa nube oscurece  
Del sol á la luz fulgente,  
Cuando apenas al Oriente  
Llega en la hora matinal;  
Asi quedó oscurecida  
La blanca estrella radiosa,  
Que presidia la hermosa  
Senda de tu porvenir.

---

Has muerto. . . . Mas, si tus restos  
Bajan á la humilde huesa,  
Tu memoria siempre impresa  
Vivirá en mi corazon.

Constantemente tu nombre  
Recordaré por doquiera,  
Y una lágrima siquiera  
Siempre por tí vertiré.

---

Adios amigo! . . . . Descansa  
En la celestial altura,  
Y goza de la ventura  
Que allí te brinda el Señor.

Recibe mi adios postrero,  
Y ruega á Dios en el cielo  
Para que nos dé consuelo  
Y santa resignacion! . .

La Paz, Marzo 15 de 1871.

*F. M. Fajardo.*

## ¡Último adios!

A LA SENTIDA MUERTE DE MI  
*amigo Francisco Arzadum.*

Amigo de mis caras afecciones,  
Jenio feliz de dulce simpatía,  
¡Verdad amarga....! la guadaña impía,  
De nuestros brazos te separa yá.

¡Ya te separa! malogrado amigo!  
Dejando ¡ai triste! tu familia en llanto,  
Y acongojados, en letal quebranto,  
Cuantos amigos adoraste ayer.....

---

Ya que no tuve yo la grata dicha  
De verte en el dolor en que yacias;  
En prueba de mis tiernas simpatías  
Vengo á que escuches mi postrer ¡adios!

Adios Francisco!...mi ¡querido amigo!  
No nos olvides junto al Soberano:  
Ruega por todos....por tu tierno hermano  
Que inconsolable, hoy llorando está.

Paz, Marzo de 1871.

*A. D. Aillon.*

# Un pensamiento

A LA

MEMORIA DEL MALOGRADO

*jóven Francisco Arzadum.*

---

Sobre la arena de la vida un día  
llena el alma de grata simpatía,  
lozano, jóven, caminar te ví.

Entonces, cual lucero sonreía  
en tus ojos risueña la alegría,  
mirando un halagüeño porvenir.

---

Era tu vida deliciosa y bella;  
empero, presto, cual fugaz centella  
de la muerte en las sombras se perdió.

Mas tu memoria dentro el pecho mio  
vive, cual gota de eternal rocío  
sin que la seque del olvido el sol.

Paz, Marzo de 1871.

*Fidel Álvarez.*

---



# CONSUELO

*A mi querido primo Ezequiel Arzadum,  
En la sentida muerte de su hermano Francisco.*

---

Ayer, risueño y lleno de alegría  
Gozaste horas tranquilas de ventura  
Junto á tu hermano fiel, que con ternura  
Palabras de contento te decia.

i—o—i

Mas, ¡ah fatalidad!... Te veo hoy dia,  
Que presa de dolor y de amargura  
Lloras sobre su triste sepultura,  
Entonando una fúnebre elejia.

i—o—i

Mitiga tu pesar y tu quebranto,  
No mas lágrimas!.... Cése yá tu duelo,  
Y enjuga con sincera fé tu llanto;

Pues si dejó este miserable suelo,  
Francisco, á quien en vida amaste tanto,  
Feliz hoy cerca á Dios mora en el Cielo.

*Francisco M. Fajardo.*

Paz, abril de 1871.

---



## ULTIMA DESPEDIDA

*Sobre el sepulcro de mi hermano*  
**FRANCISCO.**

(Al colocarle su lápida.)

---

Adios, por última vez adios,....querido hermano!....Ojalá estas lágrimas derramadas sobre tu sepulcro, fertilicen el suelo del que quisiera nazca un elevado ciprez, que nos recuerde tu última morada.

Duerme en paz, con ese aparente sueño de la muerte, ya que este vasto cementerio es destinado á los que dejan la senda espinosa de la vida, sin haber encontrado en ella goces ni felicidades cumplidas, para buscar un tranquilo reclinatorio en el panteon.....

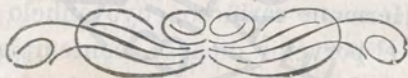
Que esta lápida colocada aquí sobre tu postrer morada, sea el símbolo de gratitud del amor fraterno, monumento inmortal consagrado, como una última prueba, por tus hermanos que tanto quisiste en vida y los que no te olvidarán hasta su muerte.

Ojalá ella permanezca por siempre, sin que haya planta atrevida que huelle este sagrado recinto, con el temerario objeto de arrancarla, interrumpiendo tu reposo y burlando nuestro propósito de tener la señal que nos indique el lugar de tu descanso.....

Tal vez otras, iguales que ya el amor del padre, la ternura del hijo, el afecto del hermano, ó ya en fin la gratitud del amigo, colocaron sobre los t́mulo de sus deudos ó amigos, con tan noble fin han desaparecido ya, temerariamente arrancadas por sacrilega mano; pero si tal sucede con ésta, que las mias han colocado sobre la tuya, quédeme al menos el dulce consuelo de haber cumplido con mi deber!

Adios pues hermano.....¡por última vez adios!.....

*Ezequiel Arzadum.*





## EPITAFIO



Hermano cariñoso, cuyo anhelo  
fué el porvenir dichoso, contemplando,  
gozar, á sus hermanos presentando  
la dulce copa de eternal placer!.....

Hoy él descansa. Mas de acerbo duelo  
el llanto fraternal riega su losa,  
y la oracion se eleva dolorosa  
por su descanso, hasta el Supremo Ser!

SUS HERMANOS.

